

CANTOR DE LAS HERMOSAS.

TROBAS DE AMOR DEDICADAS AL BELLO SECSO POR UNOS AFICIONADOS.



52 GOSES DEL ALMA.

Á EMILIA.

I.

Vén á mis brazos Emilia
 Suelto ese cabello de oro
 Vén á mi, que tanto adoro
 Tu donaire seductor.

Yo te escucharé en mi seno
 Que late de amor ardiente,
 Vén, y en pálida frente
 Selle un beso de candor.

II.

Cual la bella mariposa
Que del sol en torno gira,
Y á su ardor gozosa espira
Robando el jugo á la flor,
A la luz de esos tus ojos
Moriré, tierna paloma,
Aspirando al dulce aroma
De tu lábio encantador.

III.

Torna á juntar á los míos
Esos lábios mi embeleso ;
Torna á unjir con otro *bese*
De fé pura el corazón :
Que cual matinal rocío
Sobre la flor abatida,
Da á mi alma nueva vida
De tu boca la impresion.

IV.

Un dia impúdicos lábios
Sellaron la frente mia,
Y sus *bese*s absorvia
Ay ! inpregnados de hiel.

Mas hoy solo un *bese* tuyo
El alma me purifica,
Y el corazón vivifica
Porque va la dieha en él.

V.

¿ Ves, mi encantadora Emilia
De la cristalina fuente.
Cual la límpida corriente
Besa y da vida al rosal?
Asi da vida á mi alma
Beso que tu lábio imprime,
Porque de placer esprime
Un rico manantial.

VI.

Ven á mí, y ósculos tiernos
De tu boca casta y pura,
Denme un mundo de dulzura
Do me ahogue de placer.
Y si llegan á extinguirse
De mi vida los destellos,
Pegado á tus lábios bellos
Será dulce el perecer.

— J. A. C. —

53 A LAS HERMOSAS.

I.

Hermosas que estais al mundo
Tal vez buscando placeres,
En las aras de Citeres
Vuestro llanto ha de cesar;
Con Nice vimos inscrito
En el templo de esta diosa,
Que la suerte mas dichosa
Es ser amado y amar.

II.

Si os hirió tal vez Cupido
Con su flecha venenosa,
En las aras de esa diosa
Cesará vuestro penar ;
Dirigid á sus altares
Vuestra planta temerosa,
Que la suerte mas dichosa
Es ser amado y amar.

III.

Cuando el corazon palpita
 No useis necios fingimientos.
 Que los tiernos sentimientos
 No se pueden sofocar ;
 Salga pues de vuestros lábios
 Esa confesion penosa,
 Que la suerte mas dichosa
 Es ser amado y amar.

IV

No dejeis pasar los años
 Confiadas en ser hermosas,
 Que tambien lo son las rosas
 Y las vemos marchitar.
 Aprovechad seco hermoso
 Vuestra juventud preciosa,
 Que la suerte mas dichosa
 Es ser amado y amar.

V.

No desdeñeis los placeres
 Con que amor fino os convida
 Que son breves en la vida
 Los instantes de gozar.
 Alentad de vuestro pecho
 La pura llama amorosa,
 Que la suerte mas dichosa
 Es ser amado y amar.

VI.

Llegad pues á la morada
 Donde el placer hace nido,
 Que pronto vereis vencido
 El temor que cuesta entrar.
 Nice que tambien temia
 Dice ya sin ser medrosa,
 Que la suerte mas dichosa
 Es ser amado y amar.

— N. B. —

AMOR Y DESDEN.

I.

Tus pérfidos halagos
 Mi mente fascinaron,
 Y en mi pecho inflamaron
 Una ardiente pasion.
 Mas ya desvanecida
 La venda de mis ojos,
 Contemplo sin enojos
 Que todo fué ilusion !

II.

Fiado en tus caricias
 De tí no sospechaba ,
 É incauto te adoraba
 Con juvenil ardor :
 Mas hora que mi pecho
 En libertad respira,
 Tu imágen no me inspira
 Como otro tiempo, amor.

III.

Tú eras otro tiempo
 La antorcha de mi guía,
 Y el norte que seguía
 Mi amor constante y fiel:
 Tú eras la azucena
 De diáfana blancura,
 Que aumenta la hermosura,
 Del plácido verjel.

IV.

En mi delirio insano
 Mil flores prevenía,
 Para adornar un día
 Con ellas la tu sien;
 Sin ver que tu falsía
 Matando mi esperanza
 Me deja por venganza
 El goce del Desden.

III.

Pues paga tal menosprecio,
 Desprecio;
 Dando á tu amor fementido
 Olvido;
 Y á tu perfidia también
 Desden.
 Que aunque de amor el eden
 Otro tiempo haya gozado,
 Hoy tan solo me ha quedado
Desprecio, olvido y desden.

— B. C. —



(Es propiedad.)

Se halla de venta en casa Antonio Bosch, calle baja de San Pedro número 71.